



Ayuntamiento de Sebúlcor

XXIII CONCURSO DE CUENTOS BREVES “LOS BRUJOS”

GANADOR/A CATEGORÍA PIMPOLLO (INFATIL)

‘EL SECRETO DEL FARO APAGADO’

Adrián De Benito Carpio
(11 años)

Ayuntamiento de Sebúlcor

Plaza Mayor Nº1. 40380 Sebúlcor (Segovia)

EL SECRETO DEL FARO APAGADO

Hace mucho tiempo en un pequeño pueblo de Escocia llamado Tobermory, vivía un niño que respondía al nombre de Lennox.

En aquel pueblo había un pequeño pero poderoso faro, que según sus habitantes, llegó un día a iluminar los siete mares, hasta que una noche dejó repentinamente de brillar.

Lennox quería averiguar por qué se apagó, ya que su padre se encontraba navegando, y era muy importante que el faro volviera a funcionar ya que debía regresar sano y salvo.

Así que sin pensárselo dos veces agarró su mochila y salió de casa.

Su madre, al verle salir le agarró de la camiseta y le dijo:

-¿Y por la noche qué harás?

Lennox le respondió:

-Voy a dar de comer a las cabras – que fue lo primero que se le pasó por la cabeza.

- Bueno, ¡ve!, pero no tardes mucho - respondió su madre, que siguió atareada en las faenas de la casa, pensando que dar de comer a las cabras era una tarea menos que ella tendría que hacer.

Cuando Lennox llegó al faro, subió un par de peldaños de la entrada para analizar lo que allí podría encontrarse, intentando ver algo en el interior desde un agujero en la puerta de cristal. Aquel hueco no debía haber sido hecho por una piedra sino por un animal, pues era muy grande.

Lennox, sin un ápice de miedo, desanduvo sus pasos hasta un pequeño puerto pesquero que había por la zona.

-Buenas tardes, ¿tienen linternas? – Preguntó a aquellos hombres.

Los pescadores, extrañados le preguntaron:

-¿Y para qué quieres una linterna, hijo?

-No, por... por nada...– contestó intentando no dar más explicaciones que las justas.

Uno de ellos se apiadó de su mirada inocente y le facilitó una.

Aquella confianza que le otorgaron aquellos trabajadores del mar, llevó a Lennox a contarle su historia. Al fin y al cabo si en algún momento le pasaba algo, siempre era bueno que alguien supiese donde encontrarlo.

Los pescadores, decidieron jugar a su juego y le prometieron que le ayudarían: dos irían por el agua en sus pequeñas barcas, el más mayor, desde tierra observaría al cielo y un cuarto pescador, el más joven, acompañaría a Lennox por el interior del faro.

Lennox retornó al faro, ésta vez con su nuevo amigo y ambos subieron por los estrechos escalones mientras iban trazando su plan.

En la primera habitación que descubrieron encontraron una nota que decía así:

“Quién sabe si tendré un cuerno,

Quién sabe si tendré alas,

Me fui una noche de invierno,

Volveré como las bengalas”

Entretanto los pescadores que iban en la barcaza, vieron relucir en las oscuras aguas algo brillante y asombroso que inicialmente creyeron que sería un pez, pero que carecía de branquias y aletas.

-¡Quizá sea un dragón! – dijo el pescador más joven.

En aquel momento el haz de luz que habían visto los otros dos desde la barca subió al cielo y se coló por el tragaluz del faro como una explosión de fuegos artificiales.

El animal, se colocó dentro de la bombilla del faro y comenzó a brillar radiantemente.

-Querido Lennox, soy un unicornio Mágico el amor que sientes por tu padre y las ganas de que vuelva a casa son tan fuertes, que el universo me ha enviado una señal para que vuelva. – dijo el animal misterioso, dirigiéndose al muchacho.

-¿Pero quién eres tú? – preguntó maravillado el niño.

-Hace muchos años éste faro fue guiado por un buen farero, con el que mantuve una gran amistad. Al morir él, me quedé tan triste que salí por ahí a buscar otros mundos, y soy consciente que dejé a éste pueblo sumido en una tremenda oscuridad. – se explicó el animal mitológico – Te prometo que haré llegar de vuelta a tu padre sin que sufra ningún percance.

Y el niño en señal de agradecimiento no dejó de visitar el faro y al unicornio cada día hasta convertirse en el nuevo farero de Tobermory, guiando a todos sus amigos pescadores, durante el resto de sus días, que fueron muchos.

Limoncete